



PANORAMA POLÍTICO A JULIO 04.05.

1. La división del peronismo bonaerense puede implicar la crisis final del sistema de partidos de la Argentina. Desde 1945, el país ha tenido un bipartidismo atenuado, integrado por el peronismo y el radicalismo. No ha sido un bipartidismo perfecto como el que existe en los EE.UU. o en los países europeos, pero sí imperfecto, como los que hoy tienen Brasil, Chile y Uruguay en América del Sur. La UCR, comenzó a desarticularse como opción política a partir del “Pacto de Olivos” (1993) y terminó de hacerlo en la última elección presidencial (2003), cuando no alcanzó el 3% de los votos. Esta situación dejó al PJ como partido dominante, con posibilidades de transformarse en hegemónico. Pero el peronismo como partido, quedó desactivado desde el congreso partidario realizado en marzo de 2004 y ahora la división que sufre en la provincia de Buenos Aires -que tiene casi la mitad del total de afiliados de todo el país- implica que el partido está en crisis. Mientras en la elección de este año en algunas provincias el PJ concurre a elecciones con esta denominación, en otras lo hará como Frente para la Victoria (FV) y en la provincia de Buenos Aires -como en otras- lo hará dividido con las dos denominaciones.

2. El conflicto entre Kirchner y Duhalde, puede afectar la gobernabilidad. La crisis del sistema de partidos que implica la división del PJ y la desarticulación de la UCR, sin que las fuerzas de centro-derecha o centro-izquierda puedan constituirse en alternativa por lo menos en el corto plazo, amenaza la gobernabilidad. La existencia del sistema de partidos es determinante de la calidad institucional y de ello hay sobradas muestras en América del Sur. Los países que se han quedado sin sistema de partidos, como Venezuela, Ecuador, Perú y Bolivia, son los que hoy muestran la calidad institucional más baja. Además, la historia argentina evidencia que cuando el peronismo se dividió ejerciendo el poder, la gobernabilidad se vio afectada. Que el Congreso no haya podido sesionar ni una vez en las últimas cuatro semanas, teniendo el oficialismo mayoría en las dos cámaras del Congreso de



la Nación a cuatro meses de una elección sólo legislativa, es un buen ejemplo de cómo la división del PJ puede afectar la gobernabilidad.

3. En la provincia de Buenos Aires, si bien los sondeos favorecen a Cristina Kirchner, la relación de fuerzas es incierta. Duhalde mantiene la mayoría en las dos cámaras de la legislatura provincial y en el Congreso del PJ bonaerense, razón por la cual Kirchner no puede usar el partido y utilizará el FV. Pero en los intendentes, la relación de fuerzas es más pareja, aunque puede estar sucediendo que algunos jefes comunales se hayan acercado al Presidente por razones de conveniencia económica, más que por convicción política. Es que varios de los intendentes justicialistas que formalmente están con el FV, el domingo 31 de julio, concurrirán a la interna del PJ provincial, para evitar que sus adversarios municipales utilizando este sello obtengan varios concejales. De acuerdo a ello, parte de los intendentes que están con Kirchner, para concejales y legisladores provinciales, irán con la boleta del PJ y para senadores y diputados nacionales, cortarán la del FV. En los hechos, hay que ver cuan generalizados resultan estos cortes de boleta. El lanzamiento de las candidaturas de Cristina Kirchner e Hilda Duhalde, puede profundizar la división en los próximos días.

4. La posibilidad de un acuerdo de último momento sigue abierta, pero se aleja cada día más. Durante la semana que se inicia continuarán gestiones al respecto e incluso podría tener lugar un acuerdo hasta fines de agosto, pero siempre que una de las dos fuerzas retire su lista de candidatos para los cargos nacionales en la provincia de Buenos Aires, lo que no resulta fácil, ya que implicaría el triunfo de uno sobre otro y no un acuerdo. Kirchner ha privilegiado terminar con el poder político de Duhalde para no tener que negociar con él la elección presidencial de 2007, aún a riesgo de abandonar la idea de obtener un triunfo electoral “plebiscitario” en la provincia de Buenos Aires. El ex presidente no quería la confrontación, pero la inflexibilidad del Presidente no le dejó otro camino. La ruptura hace difícil que Duhalde pueda continuar como representante internacional del Mercosur. A su vez la permanencia de Lavagna en el gabinete, no se facilita con la división del



peronismo bonaerense, dada la buena relación del Ministro con Duhalde. Que dos hombres de Duhalde, presiden la Cámara de Diputados (Camaño) y el bloque oficialista de la misma (Díaz Bancalari), producirá nuevas tensiones que se harán sentir en el Congreso.

5. Mientras tanto en el interior del país, el PJ se mantiene unido en la mayoría de las provincias. En Córdoba, Santa Fe, La Pampa, Salta y Jujuy entre otros, irá a elecciones como PJ, aunque apoyando a Kirchner en el ámbito nacional. En cambio en Entre Ríos, el peronismo local liderado por el gobernador Busti, se denominará Frente para la Victoria y lo mismo harían otros distritos políticamente cercanos al Presidente. La división que se da en la provincia de Buenos Aires entre PJ y FV, se reproduce también en Catamarca, La Rioja, San Luis y en Misiones entre otras provincias, donde el Gobernador Rovira ha logrado el único intento “transversal” exitoso de Kirchner. Por su parte Menem y Rodríguez Saá se presentan a elecciones en el ámbito nacional con el Frente Popular, que ha inscripto candidatos en Capital, provincia de Buenos Aires, Entre Ríos y otras provincias. La CGT y las 62 Organizaciones Peronistas no lograron demasiadas candidaturas con la división del peronismo bonaerense, pero el sector piquetero oficialista que lidera Luis D’Elía, logró ubicar varios candidatos en la lista del FV bonaerense y en otras siete provincias. La candidatura de Alicia Kirchner en Santa Cruz, busca recomponer al PJ local, desgastado en los últimos tiempos.

6. En conclusión:

- a) La división del PJ bonaerense, puede implicar la crisis final del sistema de partidos de la Argentina.
- b) La historia, el análisis comparado como la coyuntura política, muestran que esta división puede afectar la gobernabilidad.
- c) Si bien los sondeos en la provincia de Buenos Aires favorecen a Cristina Kirchner, la relación de fuerzas política es incierta.



Nueva Mayoría

CENTRO DE ESTUDIOS

- d) La posibilidad de un acuerdo de último momento sigue abierta pero se aleja cada día más.
- e) La división del peronismo bonaerense se proyecta al interior, aunque no tan abiertamente.